



Patronato de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

***La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.***

***De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.***

***En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.***

***El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.***

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife  
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos  
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

***+ 34 958 02 79 45***

***[biblioteca.pag@juntadeandalucia.es](mailto:biblioteca.pag@juntadeandalucia.es)***

OBRAS  
DE  
ARTE

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

COMUNIDAD DE ANDALUCÍA

A-  
4  
10

BIBLIOTECA DE  
LA ALHAMBRA

Est. A-4

Tabl. 4

N.º 10



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

**COMPENDIO**

DE LA

**HISTORIA**

DE

**LOS ARABES****Y BEREBERES****DIVIDIDA EN CUATRO EPOCAS.**

OBRA DEL CABALLERO FLORIAN

CORREGIDA, ILUSTRADA CON NOTAS Y PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO

Por UBALDO PASARÓN.

Donativo del Sr. Conde de

Romanones á la Biblioteca

**NUEVA EDICION.****NUEVA YORK**

IMPRENTA DE MAS Y CA., CALLE DE LISPENARD, No. 50.

**1860.**

# A LA MEMORIA

DE

## D. ANDRES DE MORA Y ORTEGA.



*Mi malogrado amigo : compañeros de educacion é infortunios, tú escelente dibujante y yo poeta, no pudiste despues de las azarasas jornadas de Madrid en 1854, cumplir tu antigua promesa de acompañarme á admirar los celestes panoramas de América.*

*Tu gran corazon habia sido sustraido á la amistad, y en su lugar me regalaste este raro y precioso libro para memoria.*

*Hoy que te lloro sacrificado desde 1856 en las jornadas de Barcelona, y que la sangre de mi querido hermano Antonio acaba de ser vertida en los campos berberiscos, te la devuelvo al frente de esta nueva edicion.*

*Séate leve la tierra !*

*Pero sobreviva en la dedicacion de este libro la amistad que te profesé.*

BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA



Ubaldo Pasaron

JUNTA DE

Atlas

G. H. G. 1877

## AL PUBLICO

El perpetuo giro de la tierra trae en pos las leyes del movimiento y de diferencias y distancias.

El movimiento y la difusión de la raza humana debió haberse verificado en opuesto sentido al en que esta gira; esto es: el gran itinerario procedió desde el este ú oriente hacia el oeste ú occidente- Esta misma es la direccion general de vientos, corrientes fluviales y descensos etnográficos.

El Tibet con sus cimas preponderantes será el original punto de partida de los humanos ? La China ó las naciones que alli acercan ejercitos y escuadras acaso lo saben ya.

Las sociedades primitivas, sobrias y poderosas, descendiendo á tierras mas bajas, fértiles y abrigadas, colonizaron sin resistencia y al paso que fueron superabundandose en sus grupos, arrojaron sus efluvios y sobrantes de poblacion hacia el occidente. En España hallaron el mar y los peregrinos se detuvieron.

Pero era preciso seguir la ley del movimiento y marchar aun. El giro de la tierra tiene la culpa.

Los continentes empujan, el hombre detenido en el extremo continental se revuelve en luchas fratricidas y pide á la Providencia un remedio. La brújula aparece y la voz de *tierra! tierra!* desde las carabelas de Colon puebla los ámbitos y abre el suspirado itine-

rario. El ancho mar se vió vencido y navegado. El hombre halla la America, y la invade y coloniza.

La mision circunvalante del globo está consumada ; la America es su termino. Falta la de estension ; el Africa es su camino. Aqui empuja el continente á España, que es su brazo ; y el estrecho de Gibraltar , puerta del Mediterraneo tricontinental, es la llave aurea mercantil del Asia monumental, desnociada todavia. He aqui todo.

El sobrio Arabe entretanto, en numero fijo de poblacion hace siglos, sin ciudades ni puertos que esciten la interior corrupcion ó la codicia estraña y errante por desiertos inhabitables para invasores egercitos, deniega la pretendida union de tres grandes continentes situado en su punto de anexion. Europa responde á este solemne reto de solo cuatro millones de hombres, con sus afanes de intervencion en China, que es el Asia, y de colonizar el Africa.

Quien renacerá?... El Arabe-Bereber del Guadalete ó el Moro de Poitiers?... Tarif ó Abdo-r-Rahman ?

España y Marruecos son dos Atlantes continentales que separa el mar. El uno es el brazo de Europa, el otro los es del Asia, porque el Bereber es casi el hermano del Arabe. Ambos Atlantes hoy se han remitido al gran " Juicio de Dios. "

Sea cual fuere el exito bélico ó pacífico de esta cuestion que mas ó menos pronto se va á dilucidar, ya se constituya por la Francia un imperio central atlántico, ya se produzca una sencilla colonizacion de alianza, la imparcial historia mista de dos pueblos tan providenciales no puede menos que interesar.

He aqui la utilidad y el objeto de este pequeño libro.

UBALDO PASARÓN.

Nueva York. — Enero de 1860.

# TABLA CRONOLOGICA

DE

## Las Califas de Oriente que reinaron en España. †

### EPOCA PRIMERA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Principio  
de su reinado.

Fin  
de su reinado.

Años de J. C.

Años de J. C.

711. JULIO 31.	Ulit, ó Valid, Califa Omniadita. . . . .	715
	Zulem, Soliman, ó Zuleiman. . . . .	717
	Homar 2.º Abuhafas. . . . .	720
	Hicit, ó Jecid 2.º Abuchalid: . . . . .	724
	Hisiam, ó Escan. . . . .	743
	Ulit, ó Alulit, 2.º . . . . .	744
	Hicit, ó Jecid 2.º . . . . .	744
	Abrahan, ó Hibrain. . . . .	744
	Maroan, ó Meruan 2.º, último Califa Omniadita. . . . .	752
	Abul-Abdalla 1.º, Califa Abbasidita. . . . .	754
	Abul Giaffar Almanzor, 2.º, Abbasidita. . . . .	756

NOTA. — Como el sistema de la corte de Damasco era dar la corona por sucesion, aunque indiferentemente, á los hijos ó á los hermanos del Califa difunto, el principio de cada reinado era el fin de su antecesor, y por eso solo le notamos en Ulit, como época de la pérdida de España, ó de la desgraciada batalla de Guadalete.

(†) Las notas del ilustrador llevan la presente señal. Las del autor y de la anterior edicion se marcan con numeros y estrellas.

**Gobernadores ó Vireyes de España antes del establecimiento del trono en Córdoba, y en la misma época primera.**

Principio de su gobierno.		Fin de su gobierno.	
Años.	Meses.	Años.	Meses.
711.	JULIO 31.	712.	JUNIO 16.
	II. Muza, conquistador de España con Tarec, Tarif, ó Tareco. . . . .	713.	SETIEMBRE.
	III. Abdelazid, hijo de Muza. . . . .	716.	fin MAR.
	Interregno hasta fin de. . . . .	717.	MAYO.
	IV. Alhaor. . . . .	719.	JUNIO.
	V. Zama, ó Alsama. . . . .	721.	DICIEMBRE.
	VI. Ambece-ben-Selim, ó Ambasa. . . . .	726.	MARZO.
	VII. Saniam-ben-Selemen, ó Jahia. . . . .	729.	MAYO.
	VIII. Hacita-ben-Helus, ó Adita. . . . .	729.	NOVIEMBRE.
	IX. Hichen-ben-Hadi, ú Othmap. . . . .	721.	ABRIL.
	X. Mehemet-ben-Adullat, ó Halaitan. . . . .	731.	OCTUBRE.
	XI. Abdelrahman, muerto en Tours † . . . . .	734.	ABRIL.
	XII. Abdulmelek-ben-Kum, ó Abdelmalec. . . . .	737.	MAYO.
	XIII. Akb-ben-Hadjadi, ó Acba. . . . .	742.	MAYO.
	XIV. Toaba, Thueba, ó Thalabat. . . . .	743.	SETIEMBRE.
	XV. Abulcatar. . . . .	746.	JUNIO.
	XVI. Juzeph Takir, ó José Alfareo. . . . .	756.	MAYO 14.

**NOTA.** — Los Vireyes de esta tabla son solo los legítimos, como nombrados por los Califas de Damasco. El principio de cada uno se coloca en el fin de su antecesor, aunque es muy probable que debiesen tardar algunos meses en venirles los nombramientos, por carecer de noticias individuales sobre esto. Mientras se hacian dichos nombramientos dominaban algunos intrusos, bien porque los elegia el pueblo mahometano andaluz, ó bien porque se apoderaban á fuerza de armas. Así mandaron Hayub parte del año 717, Abdelmalec segunda vez, y Balegio desde fines del 742 hasta entrado el 743, y Thalabat segunda vez desde Junio de 746 hasta mitad de Setiembre de 747 en que empezó José Alfareo.

(†) Segun otros, en Poitiers el año de J. C. 732.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Generalife

## EPOCA SEGUNDA.

### Califas de Occidente en Córdoba.

Principio de su reinado.

Fin de su reinado.

756. MAYO 14.	Abdelrahman 1.º, padre de. . . . .	788. SETIEMB. 30
	II. Hisen, ó Escan 1.º, padre de. . . . .	796. ABRIL. 29.
	III. Alhaca 1.º, ó Abdelacid, padre de. . . . .	822. MAYO 22.
	IV. Abdelrahman 2.º, padre de. . . . .	852. SETIEMB. 22
	V. Mohamed, ó Mahomad 1.º, padre de. . . . .	886. AGOSTO 14.
	VI. Almundar, Almendar, ó Almonder, hermano de. . . . .	888. JULIO 7.
	VII. Abdalla, tío de. . . . .	912. OCTUBRE 4.
	VIII. Abdelrhaman 3.º, † padre de. . . . .	961. OCTUBRE.
	IX. Alhaca 2.º, padre de. . . . .	976. SETIEMB. 3.
	X. Hisen, ó Escan 2.º, sobrino de Almanzor. . . . .	
REGENTE 1.º.	XI. Mohamad Almanzor. . . . .	1002. AGOSTO 7.
REGENTE 2.º.	XII. Abdelmalec, hijo del anterior. . . . .	1008. OCTUBRE 20.
REGENTE 3.º.	XIII. Abdelrhaman 4.º, último Amerita. . . . .	1009. FEBRERO 15.
REGENTE 4.º.	XIV. Mahamad 2.º, último Regente. . . . .	1009. DIOIEMB. 5.
	XV. Hisen, ó Escan 2.º, sacado de su encierro, y repuesto en el trono. . . . .	1013. ABRIL 24.
	XVI. Zuleman, ó Soliman. . . . .	1016. JULIO 1.
	XVII. Hali-Abenamit, hermano de. . . . .	1018. MARZO 21.
	XVIII. Al-Casen : fué preso en. . . . .	1023. DICIEMB. 25
	XIX. Abdelrhaman 4.º ó 5.º con el Regente. . . . .	1024. FEBRERO 11
	XX. Mohamad Almostacfi : renunció en. . . . .	1025. JUNIO 25.
	Medio año de discordias sobre la eleccion de Califa.	
	XXI. Sanian, ó Jahia, hijo de Hali. . . . .	1027. MAYO 8.
	XXII. Hisen, ó Escan 3.º, Abu Baquero. . . . .	1031. NOVIEMB. 29
	XXIII. Jehur Abul-Hazan. . . . .	1043. AGOSTO 14.
SEVILLA.	XXIV. Mohamad 4.º : renunció en. . . . .	1051. MAYO 14.

(†) Abbo-r-Rahman 3.º, 8º de los Benu-Umoyya fué el 1.º que usó el titulo de Amir-el-Mumenin ó papa de Occidente.

Principio de su reinado.

Fin de su reinado.

SEVILLA..... XXV. Abu Amru, Obed..... 1069. MARZO 28.  
SEVILLA..... XXVI. Mohamad 5.º, y 3.º en Sevilla :  
destronado por los Almoravides  
en 7 de Setiembre de 1091 :  
fué el último Cálifa de España.

NOTA. — Como la corona de estos fué sucesiva, el principio de su reinado es el fin del anterior, salvos los intervalos debidos á discordias que ocasionaba el sistema de sucesion conforme al de Damasco. Se turbó notablemente este orden en el reinado de Escan 2.º, que habiendo sucedido en el trono de edad de once años, no tuvo libertad sino dos escasos. Sujeto después á tutela por orden de su madre Alsoba, no salió de ella en treinta y tres años, porque sus tutores y regentes los Ameritas se le convirtieron en usurpadores, aunque sin intitularse Reyes ó Califas. Unas veces tenian á Escan oculto y encerrado, otras le presentaban al público; ya le decian muerto, ó ya volvian á darle vida, hasta que sacado del encierro por el regente 4.º Mohamad, fué aclamado y puesto en el trono á 5 de Diciembre de 1009, y poco despues hizo degollar á dicho Mohamad; el fué destronado y muerto por su sucesor Zuleman, ó Soliman, en la época notada.

CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCTA

## EPOCA TERCERA.

**Reinos principales creados desde principios del siglo undécimo por las discordias, guerras civiles y multitud de pretendientes.**

### TOLEDO.

Principio de reinados.	Fin de reinados.
1013.. Adafér Almemon 1.º † .....	1050.
1050.. Almemon 2.º, el protector de Alfonso 6.º .....	1077.

(†) Al-Mamón-Ademas de los que esta tabla menciona hubo reyes moriscos en Badajoz, Guadalajara y otros territorios.

Principio de reinados.		Fin de reinados.
1077.. Hisen, hijo mayor de Almemon 2.º	.....	1079.
1079.. Hiaya, hermano de Hisen, y último Rey	.....	1085.
1085.. Toma de Toledo por Alfonso 6.º, Rey de Castilla :		
Hiaya va á reinar á Valencia por su concesion.		

### VALENCIA.

1026.. Muceit.		
Siguenle muchos usurpadores.		
1085.. Hiaya, último de Toledo	.....	1093.
1093.. Aben-Jaf.		
1094.. El Cid toma á Valencia, y manda en ella hasta su muerte en	.....	1099.
1099.. Desde esta época domina Gimena Diaz, muger del Cid, hasta que		
en 1102 Los Almoravides, Reyes de Marruecos, vuelven á tomar á Valencia despues de la muerte de Gimena.		
Fecha. Muchos gobernadores usurpadores. . . . . Inciertas.		
1224.. Aben-Zehith.		
1230.. Zean, último Rey extraño.		
1238.. Toma de Valencia por Santiago 1.º, Rey de Aragon.		

### ZARAGOZA.

1009.. Almudir ó Almendar, hecho Rey de Governardor	...	1014.
1014.. Almudafar Ben-hut 1.º	.....	1023.
1023.. Zulema Aben-hut	.....	1025.
1525.. Almutadar, ó Almostansir Billa	.....	1073.
1073.. Almutacen, último Rey extraño.		
1118.. Toma de Zaragoza por Alfonso 1.º, llamado el guerrero, Rey de Aragon, en	.....	111 á 18 de Dic.

### CORDOBA

*Despues de trasladado á Sevilla el trono de las Califas.*

1043.. I. Idris, ó Edriso Almetayed	.....	} * 1069.
II. Alhasen Ben-Ali	.....	
III. Edriso Alaleo 2.º	.....	
IV. Mohamad Almahadi	.....	
V. Almoua Fakeo	.....	
VI. Alcasemo Almostali, hijo de Almahadi; murió en	1053.	
VII. Abulualid y su hijo Abdelmelec, asociado por él al mando	.....	
Fueron muertos ambos por Mohamad 3.º de Se		

(\*) No se sabe fijamente la época de la muerte de estos cinco; so les cree asesinados por el pueblo cordobés, que proclamó al 7.º

villa; éste volvió á subyugar á Córdoba, y le siguieron en ella varios Gobernadores, y hasta que la tomaron los Almoravides en 1097; á estos se la tomó San Fernando, Rey de Castilla, en el año. . . . . 1236.

**NOTA.**— El objeto de este Compendio es notar solo el fin de estos reinos con la brevedad y exactitud que puede verse en cada uno.

**EPOCA CUARTA.**

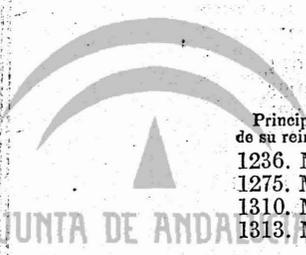
**Reyes Arabes de Granada.**

Principio de su reinado.

- 1236. Mahomad, primer Alhamar, fundador del reino de Granada.
- 1275. Mahomad 2.º el Fakich, Emir-Almumenin.
- 1310. Mahomad 3.º Aben-Azar, el ciego.
- 1313. Mahomad 4.º Aben-Azar, destronado por Faradi, primer Ministro del anterior.
- 1319. Ismael Faradi, cabeza del linage de este nombre, y descendiente de los Alhamares por las mugeres (\*).
- 1322. Mahomad 5.º, su hijo, y José 1.º
- 1352. Mahomad 6.º, el viejo, Faradi.
- 1360. Mahomad 7.º, el rojo, Alhamar.
- 1362. Mahomad 6.º, repuesto en el trono.
- 1379. Mahomad 8.º, Aben-hajad, el de Guadix.
- 1392. José 2.º
- 1396. Mahomad 9.º Balba.
- 1403. José 3.º
- 1423. Mahomad 10.º Abenazar, el zurdo.
- 1427. Mahomad 11.º, el zaguir, ó el chico.
- 1429. Mahomad 10.º, el zurdo, repuesto en el trono.

(\*) Division de la familia real en dos d'nastías ó ramas de Alhamares y Faradis.

(†) Entre ellos el famoso Al-Môtaded de Sevilla.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

Principio  
de su reinado.

1432. José 4.º, Alhamar.  
1432. Mahomad 10.º, el zurdo, repuesto segunda vez.  
1445. Mahomad 12.º Osmin.  
1453. Ismael 2.º  
1465. Muley Assen.  
1485. Abn-Alhdullah, ó Boabdil, último Rey.  
1492. Toma de Granada por Fernando y Isabel, Reyes de Castilla y Aragon.

NOTA. — El fin de cada reinado es el principio del que le sigue.

### Reyes de Castilla contemporáneos.

Principio  
de su reinado.

1218. San Fernando, 3.º de este nombre.  
1252. Alfonso 10.º, el sabio.  
1284. Sancho 4.º, el bravo, hijo segundo del anterior.  
1295. Fernando 4.º, el emplazado, hijo de Sancho 4.º  
1312. Alfonso 11.º, el vengador.  
1350. Pedro, el cruel (ó el justiciero).  
1369. Enrique de Trastamara.  
1379. Juan 1.º  
1390. Enrique 3.º  
1406. Juan 2.º  
1454. Enrique 4.º, el impotente.  
1474. Isabel y Fernando 5.º, conquistadores de Granada.

NOTA. — Solo se ponen en esta tabla los Reyes de Castilla y Aragon, de quienes se habla en este compendio.

# PRÓLOGO

## DEL CABALLERO FLORIAN.



Famosos han sido los Moros de España, y su historia poco conocida. Su nombre nos recuerda la galantería, la cortesanía y las bellas artes; y los fragmentos de sus anales, esparcidos en los escritores árabes ó españoles, no presentan mas que reyes degollados, discordias, guerras civiles y perpetuos combates con sus vecinos. En medio de estas tristes relaciones, se encuentran á veces rasgos de bondad, de justicia y de grandeza de ánimo, que nos sorprenden mas que los que leemos en nuestras historias; ya sea porque causen una impresion de originalidad, que les dá el genio oriental, ó porque en los innumerables ejemplos de barbarie, una accion buena, un discurso elocuente, una palabra interesante, reciben un nuevo brillo de los mismos crímenes que los rodean.

No es mi intento escribir la historia de los Moros, sino solamente presentar sus principales revoluciones, y delinear un fiel bosquejo del carácter y costumbres de un pueblo que he procurado pintar en mi obra, y hacer que el lector distinga mil ficciones de las verdades que les sirven de base. Tal es, á mi parecer, el mas seguro, y acaso el único medio, de hacer mas útil y menos frívolo un libro de mera diversion.

Los historiadores españoles (1), que he consultado con exquisito cuidado, me han servido bastante con su intento de escribir la com-

plicadísima historia de los diversos Reyes de Asturias, Navarra, Aragon y Castilla. Nada dicen de los Moros, sino cuando en sus guerras con los cristianos se mezclan los intereses de ambos pueblos; pero casi nunca hablan del gobierno, de las leyes y de los usos de los enemigos de su fé (\*). Los escritores árabes (2) que se han traducido no dan mas luces de ellos: entusiasmados por el fanatismo, ciegos por un orgullo ridículo, se extienden con placer en las victorias de su nacion, nada dicen de sus defectos, y pasan en silencio dinastías enteras: Algunos de nuestros sábios han reunido en obras muy apreciables lo que han dicho estos historiadores, y lo que han observado ellos mismos. Yo he bebido de todas estas fuentes, he indagado las costumbres de los Moros de Andalucía en los romanceros españoles (3), en los antiguos romances castellanos, y en los manuscritos y memorias que me han enviado de Madrid. Después de un estudio tan largo y peñoso, voy á ensayarme en hacer conocer un pueblo que en nada se semeja á otro alguno; que tuvo sus vicios, sus virtudes y su fisonomía particular, y que supo reunir en sí por largo tiempo la generosidad y la cortesanía de los caballeros europeos con los transportes, los furors y las fogosas pasiones de los orientales.

Para ordenar mas bien los tiempos, y aclarar mas los hechos, dividiré este Compendio histórico en quatro épocas principales. La *primera* abrazará desde las conquistas de los Arabes hasta el establecimiento de los Príncipes Omniaditas ó Abeñ-Humeyas en Córdoba: en la *segunda* comprenderá los reinados de los Califas de Occidente: en la *tercera* referiré lo poco que se sabe de los diversos y pequeños reinos levantados sobre las ruinas del califato de Córdoba. La *cuarta* contendrá la historia de los Soberanos de Granada hasta la total expulsión de los musulmanes.

La *segunda* comprenderá los reinados de los Califas de Occidente. En la *tercera* referiré lo poco que se sabe de los diversos y pequeños reinos levantados sobre las ruinas del califato de Córdoba. La *cuarta* contendrá la historia de los Soberanos de Granada hasta la total expulsión de los musulmanes.

(\*) Habla mucho mas Garibay en sus cuatro desde el 36 al 40, relativamente á los moros, Zurita en su tomo 4.º, y los demas que conocieron bien su gobierno, usos y leyes, fundándose en buenos documentos.

## EPOCA PRIMERA.

**-Conquistas de los Arabes ó Moros desde fines del siglo sexto hasta mediados del octavo (4).**

Los Moros son los habitantes de la vasta región de África, que tiene por límites al Poniente el Océano, y al Este los desiertos de Berberia. Su origen, y como el de casi todas las naciones, es oscuro y fabuloso: solo se sabe de cierto que se han derramado desde los primeros tiempos por el África, emigraciones del Asia; y el nombre de Moros parece manifestarlo. Por otra parte todos los historiadores hablan de un Máték Jafrik, Rey de la Arabia feliz, que rodeado de un pueblo de Sabéos, vino á apoderarse de la Libia y le dió el nombre de Africa: y las principales tribus de los Moros pretenden descender de los Sabéos. Sin meternos á escudriñar hechos tan antiguos, basta saber casi con evidencia que los primeros Moros fueron Arabes. En este supuesto no nos causará sorpresa alguna verlos en todos tiempos divididos en tribus, habitando en tiendas, vagando en los desiertos, y amigos como sus padres de esta vida libre y pastoril.

En la historia antigua se llaman Mauritanos, Númidas, Gétulos y Másilos. Y a súbditos, ya enemigos, y ya aliados de la famosa Cartago, fueron con ella sujetados á la dominacion de los Romanos. Despues de infinitas revoluciones fomentadas por el espíritu inquieto, fogoso é inconstante de estos pueblos, los sojuzgaron los Vándalos. Belisario los volvió á conquistar un siglo despues: pero los Arabes, vencedores de los Griegos, se apoderaron de las Mauritania. Como desde entonces los Moros, hechos ya Musulmanes, han sido, por decirlo así, confundidos con los Arabes, es preciso

Origen de los Moros.

Historia y Geografía

Años de J. C.

J. C. 427.

JUNTA

Arabes.

decir algo de esta nacion extraordinaria, desconocida por tantos siglos, y hecha repentinamente señora de la mayor parte del mundo.

Los Arabes son, sin contradiccion alguna, uno de los mas antiguos pueblos del universo. Acaso es el que entre todos ha conservado mejor su caracter, sus costumbres y su independencia. Divididos desde los siglos mas remotos en tribus errantes, en los campos, ó reunidos en ciudades, sujetos á capitanes y magistrados á un mismo tiempo, jamás han sido sojuzgados por dominio extraño. En vano intentaron someterlos los Macedonios y los Romanos; su cetro vino á romperse contra las rocas de los Nabateos (\*). Orgulloso el Arabe de su descendencia que sube hasta los Patriarcas, y fiero de haber sabido defender su libertad en el fondo de los desiertos, miraba á las demas naciones como rebaños de esclavos reunidos casualmente para mudar de señores. Brabo, sobrio, infatigable y endurecido desde la infancia con duros trabajos, sin temer la sed, el hambre ni la muerte, solo necesitaba de un hombre para hacerse soberano del mundo.

J. C. 569.

Nacimiento de Mahoma.

Nace Mahoma adornado de todos los talentos que le podía dar la naturaleza. Mahoma poseyó todos los dones que sorprenden y arrebatan, valor, astucia, elocuencia y gracia, y hubiera sido un hombre grande en una nacion ilustrada; en un pueblo ignorante y tan fanático como el Arabe debía pasar y pasó en efecto por un Profeta.

La reunion hasta el de las tribus Arabes con los judios, cristianos, é idólatras, habia hecho una mezcla supersticiosa de estas diferentes religiones con la de los antiguos Sabéos. Creian en los genios, en los demonios y en los sortilegios, adoraban las estrellas y sacrificaban á los idolos. Despues de haber meditado Mahoma en el retiro y el silencio hasta la edad de cuarenta años los nuevos dogmas que queria establecer, y despues de haber seducido ó persuadido de ellos á los principales (\*\*) de su familia, que era la principal entre los Arabes, predicó repentinamente una nueva religion enemiga de todas las conocidas, y hecha para inflamar el genio fogoso de estos pueblos. " Hijos de Ismael, les dice, yo vengo á traerlos el culto que profesaban vuestros padres Abraham, Noé, y todos los Patriarcas. No hay sino un solo Dios soberano de los mundos, llamado el *misericordioso*: adoradle á él solo: sed benéficos con los huérfanos, con los pobres, con los esclavos y con los cautivos: sed justos con todos los hombres; la justicia es

Religion de Mahoma.

Religion de Mahoma.

(\*) Antigo nombre de los Arabes de una parte de la Arabia petrea.

(\*\*) Los corsiritas, ó korasitas guardas del templo de la Caaba.

“hermana inseparable de la piedad : orad, y sed limosneros. Vuestra recompensa sera habitar en el cielo de los deliciosos jardines, donde corren rios cristalinos, donde hallareis esposas, siempre bellas, siempre joyenas y siempre enamoradas de vosotros. Combatid con valor contra los incredulos y los impios, combatidlos hasta vencerlos, hasta que abracen el islamismo (5), ó hasta hacerlos vuestros tributarios. Todo soldado muerto en la batalla irá á gozar de los tesoros de Dios. Los cobardes no podrán prolongar su vida. En el libro del eterno está escrito el momento en que el angel de la muerte debe destruirlos.” (t)

Estos preceptos anunciados en una lengua rica, figurada, magestosa y esmaltada con el encanto de la poesia, presentados al pueblo mas fogoso del universo y el mas apasionado por lo maravilloso, por el deleite, por el valor y por la poesia, de parte de un angel, y por un fingido profeta, guerrero, poeta y legislador, debian hallar bien pronto discípulos. En efecto, Mahoma sizo un gran número de ellos; la persecucion los aumentó; y sus enemigos le obligaron á huir de la Meca su pátria y refugiarse en Medina. Esta fuga vino á ser la época de su gloria y la Egira de los Musulmanes.

Desde este momento se derramó el Islamismo como un torrente en las Arabias y en la Etiopia. En vano quisieron defender su antiguo culto algunas tribus idolatras ó judias : en vano la Meca puso á sus soldados sobre las armas contra el destructor de sus dioses : Mahoma dispersó con espada en mano sus ejércitos, se apoderó de sus ciudades, perdonó muchas veces á los vencidos; y con su clemencia, su genio y sus talentos, se atrajo el amor de los pueblos

Principio de la Egira,  
J. C. 622 dia 16 de Julio.  
Progreso del Islamismo.

(t) En esta doctrina Mahoma ó Mahomet mezcló los preceptos de higiene y salud publica : prohibe á los Arabes el tocino y bebidas espirituosas para precaverlos sin duda de los morbos ardientes climas ; proscribó las pinturas y esculturas de formas humanas quizá para evitar los incentivos de la carne y de la idolatria, &c., &c. La subdivision del año morisco es como sigue.

AÑOS DE LOS ARABES Y DE LOS MOROS.

Nombres de los meses.	Su significado.	Núm de dias.	Correspondencia con nuestros meses
Muharram . . . . .	Mes sagrado . . . . .	30	21 de Setiembre.
Safer . . . . .	Mes de estudio . . . . .	29	22 de Octubre.
Rabie I . . . . .	Mes honrado . . . . .	30	20 de Noviembre.
Rabie II . . . . .	Mes honrado . . . . .	29	20 de Diciembre.
Guimada I . . . . .	Mes de oraciones . . . . .	30	15 de Enero.
Guimada II . . . . .	Mes de oraciones . . . . .	29	17 de Febrero.
Regeb . . . . .	30	30	18 de Marzo.
Xaban . . . . .	Mes de esperanza . . . . .	29	16 de Abril.
Ramazan . . . . .	Mes de calor . . . . .	30	15 de Mayo.
Xawal . . . . .	29	29	14 de Junio.
Dulcada . . . . .	Mes de reposo . . . . .	30	13 de Julio.
Dilhagia . . . . .	Mes de las ceremonias . . . . .	29	12 de Agosto.

que habia subyugado : legislador, pontifice, y cabeza de todas las tribus arabes ; señor de un ejército invencible ; respetado de los soberanos del Asia ; adorado de una nacion poderosa, y patrocinado por capitanes, á quienes hizo héroes, iba á marchar contra Heraclio, cuando murió en Medina de resultas de un veneno que le habia dado una judía de Kaibar (6).

J. C. 632. Egira 11.

Victorias de los  
Musulmanes.

Su muerte no impidió los progresos de su religion ni las conquistas de los Arabes. Ababacar, según los Españoles, ó Ubebaquar según los Arabes, suegro del Profeta, fué nombrado por él su sucesor, y tomó el título de *Califa*, que quiere decir *vicario*. En su reinado se internaron los Musulmanes en la *Siria*, dispersaron las tropas de Heraclio, tomaron la ciudad de Damasco, sitio célebre para siempre por la hazañas sobrehumanas del famoso Kaled, llamado la espada de Dios (7). En medio de tantas victorias Abubacar, á quien se envió el inmenso botin cogido al enemigo, no tomó de él para sus gastos sino una suma equivalente á cuarenta sueldos diarios. Omar, sucesor de Abubacar, manda que marche Kaled contra Jerusalem, y *Jerusalén* es tomada por los Arabes. El Asia tiembla á la vista de Omar ; la *Siria* y la *Palestina* son sojuzgadas ; los *Turcos* y los *Persas*, piden la paz ; Heraclio huye de *Antioquia* ; y los terribles Musulmanes, modestos en la victoria, atribuyen á Dios solo su buen éxito ; y en medio de los mas bellos, mas ricos y mas deliciosos países del mundo, en el seno de los pueblos mas corrompidos, conservan sus austéras y frugales costumbres, su severidad en la disciplina y un respeto grande á la pobreza. El mas infimo soldado se detiene repentinamente en el saqueo de una ciudad á la primera orden de su gefe y entrega con la mas exacta fidelidad toda la plata y oro que habia robado para depositarla en el tesoro público. Estos capitanes tan bravos y tan soberbios con los Reyes, dejan el mando y le vuelven á tomar con solo un billete del Califa : unas veces son Generales, otras simples soldados, y otras embajadores á la menor orden suya : en fin, Omar, el mismo Omar, soberano el mas poderoso, el mas rico y el mayor de los Reyes de Asia, entra en Jerusalem montado en un camello rojo cargado con un saco de cebada y arroz, un odre de agua y un cubeto. Con este equipage camina por medio de los pueblos vencidos, que se le ofrecen al paso pidiéndole que los bendiga y les administre justicia. Llega á su ejército, le predica la sencillez, el valor y la modestia ; entra en Jerusalem, perdona a los Cristianos, conserva sus iglesias, y montado en su camello vuelve á Medina á hacer oracion por su pueblo.

Nuevas conquistas Los Musulmanes marchan contra *Egipto* y al punto es subyu-

gado. Amron, uno de los mejores Generales de Omar, se apodera de *Alejandro*. Entonces fue cuando pereció su famosa biblioteca, J. C. 640. Egira 19. objeto de los continuos sentimientos de los sabios. Los Arabes, ciegos en extremo por su poesia, despreciaban los libros de las demas naciones. Amron mandó quemar la biblioteca de los Ptolomeos, no obstante ser el mismo Amrod poeta célebre que amaba y respetaba al famoso Juan el gramático, á quien quiso donar esta biblioteca sin la orden del Califa. Este Amron hizo egecutar un proyecto digno de los bellos siglos de Roma, que fue *juntar el mar Rojo con el Mediterraneo por medio de un canal navegable que encerrase las aguas del Nilo*. Este canal tan útil al Egipto, tan interesante al comercio de Europa y de Asia, fue concluido en pocos meses. Los turcos lo han dejado arruinar (†).

Amron entra en el Asia al tiempo que otros capitanes Arabes pasaban et Eufrates y subyugaban la Persia: pero Omar no existia; Hoznom ocupaba su lugar.

En el reinado de este Califa, fue cuando los Arabes conquistaron las *Mauritanias*, arrojaron de ellas para siempre á los afeminados Griegos, y no encontraron resistencia alguna, sino en las tribus belicosas de *Bereberes* (8). Estos pueblos libres y pastores, antiguos habitantes de la Numidia, quienes atrincherados aun en nuestros dias en las montañas del Atlas, conservan en ellas una especie de independencia, se defendieron largo tiempo de los vencedores de los Moros. Un general musulman llamado Akbé los sujetó al fin, los hizo abrazar su ley y su creencia, y adelantándose hasta las estremidades del Africa occidental, no se detuvo sino á las orillas del Oceano: llenó alli del entusiasmo, del heroísmo y de la religion, arrojó su caballo en el mar, sacó su alfange, y exclamó: " Dios de Mahoma, tú lo ves: sin este elemento que me da tiene iría á buscar nuevas naciones para hacerles adorar tu nombre! "

Los Moros, subditos hasta entonces de los Cartagineses, de los Romanos, de los Vándalos y de los Griegos, no habian tomado sino una pequeña parte en los intereses de sus diversos Señores. Vagando en los desiertos, se ocupaban solo en cuidar sus rebaños, pagaban impuestos arbitrarios, sufrían las vejaciones de sus gobernadores, y de cuando en cuando procuraban sacudir el yugo, refugiándose despues de sus derrotas en las montañas del Atlas ó en lo interior del país. Su religion era una mezcla de cristianismo é idola-

(†) Desde la revolucion francesa se agita en Europa la moderna construccion de este canal rival de el de Pananá en la America Central.

tría; sus costumbres las de los Nómadas esclavos, los que groseros, ignorantes, desgraciados, embrutecidos con el despotismo, eran casi lo que son hoy bajo los tiranos de Marruecos.

Moros pasan á ser Musulmanes.

La entrada de los Arabes produjo en ellos grandes mutaciones. Un mismo origen con los nuevos conquistadores, un language comun y unas mismas pasiones, todo contribuia á unir los vencidos á los vencedores. Una misma religion anunciada y predicada por un descendiente de Ismael, que los Moros miran como padre suyo, y las rapidas victorias de los Musulmanes, que señores ya de la mitad del Asia y del Africa, amenazaban invadir al mundo entero, hicieron una vivisima impresion en los Moros y volvian á su caracter todo su ardor y energía. Abrazaron ansiosos los dogmas de Mahoma, se unieron con los Arabes, quisieron pelear con ellos, dejándose á un mismo tiempo arrebatar del deseo de ensalzar el Islamismo y del amor de la gloria.

Esta reunion, que duplicó las fuerzas de las dos naciones confundidas, fue turbada algunos momentos con la revolucion de los *Bereberes*, siempre apasionados y amadores ciegos de de su libertad.

J. C. 708. Eg. 89.

El califa Ulit 1º, que reinaba entonces, hizo partir de Egipto al frente de cien mil hombres á Muza-Aben-Zair, sábio y esforzado General; Muza derrotó á los *Bereberes*, pacificó las Mauritania, fue á apoderarse de Tanger, que pertenecía á los Godos Españoles, y señor de un país inmenso, de un ejército formidable y de un pueblo que habia hecho de la guerra una de sus necesidades, meditó desde este momento entrar con su ejército en España.

Estado de la España bajo los Godos.

Este hermoso reino, despues de haber sido conquistado sucesivamente por los Cartagineses y Romanos, habia venido á ser presa de los Bárbaros. Les Alanos, Silingos, los Suevos y los Vándalos, conocidos por el nombre general de Godos, habian dividido entre si sus provincias, que Eurico, uno de sus reyes, habia reunido á fines del siglo quinto, y traspasado á sus descendientes enteras.

La dulzura del clima, la prosperidad y las riquezas ablandaron á estos conquistadores, comunicandoles vicios que no tenian cuando eran bárbaros, y quitándoles el valor guerrero, que solo habia hecho sus hazañas. Los Reyes que sucedieron á Eurico, ya arrianos ya católicos, confiaron á los Obispos y Grandes la resolucion de las cosas mas importantes del reino. Rodrigo, el último de ellos, manchó el trono con sus vicios. Nadie ignora la historia apócrifa ó verdadera de la hija del conde don Julian, á quien Rodrigo violentó, segun se dice. Este hecho está en duda; pero lo que no lo está es,

que los escasos de los tiranos han sido casi siempre la causa ó el pretexto de su ruina.

Lo cierto es que el conde don Julian y su hermano don Opas, Arzobispo de Toledo, ambos á dos de mucho poder entre los Godos, favorecieron la irrupcion de los Moros. Tarif (9), uno de los mas famosos capitanes de este tiempo, fue enviado inmediatamente por Muza y con un pequeño ejército, con el que deshizo una poderosa armada que Rodrigo le opusó ; habiendo recibido despues refuerzos de Africa vencio al mismo Rodrigo en la batalla de Jerez, donde el Rey Godo pereció huyendo. Aprovechándose Tarif de su victoria penetró hasta Estremadura, la Andalucia, las Castillas, y tomó á Toledo. Reunido en fin con Muza su Géfe, y dividiendo estos dos hombres extraordinarios sus tropas en muchos cuerpos, completaron (\*) en pocos meses la conquista de toda España (†).

Conquista de España por los Moros.

Es necesario observar que estos Moros, que muchos historia-dores nos presentan como bárbaros sedientos de sangre, dejaron á los pueblos vencidos su culto, sus Iglesias (\*\*), y sus tribunales. No exigian sino la mitad del tributo que los Españoles pagaban á sus Reyes (\*\*\*). No se temia á su ferocidad, supuesto que la mayor parte de las ciudades se entregaban por capitulacion, y los Cristianos se unieron tambien con ellos ; que los de Toledo tomaron el nombre de Muzárabes, y que la Reina Egilona, viudadel último Rey don Rodrigo, casó públicamente con consentimiento de ambas naciones con Abdelaziz, hijo de Muza.

Este Muza, á quien habian irritado los felices sucesos de Tarif, quiso apartar de si un teniente que eclipsaba su gloria. Le acusó ante el Califa : Valid los llamó á ambos, y sin sentenciar su querrela los dejó morir en su corte del sentimiento de verse olvidados.

(\*) No la completaron ellos ni aun Augusto César, y lo que tomaron les costó, no pocos meses, sino algunos años, que acaso llegaron á seis.

(†) El espíritu de casta y exclusivismo de los Godos, y mejor que todo, la lucha latente de los poderes eclesiastico y civil ó militar de la epoca en los concilios legisladores de la nacion, llamó á los Moros por la voz del disgusto general, del que fueron intérpretes é instrumentos el obispo Opas, el conde D. Julian, los infantes Witizas y acaso el rei Rodrigo, cuyo fin se ignoró : gran parte de la nobleza goda fraternizó con los Moros, egerciendo sus nuevas dignidades ; y así, muy pronto y bien pudo el general Tarif ocupar la nacion toda.

(\*\*) Garibai, Comp. de la Histor. de España, lib. 36, cap. 16. Mariana, Historia de España, lib. 6, cap. 24.

(\*\*\*) No todos, ni siempre, se condujeron así: Muza no dejó Catedral que no demoliese ó incendiasse : se burlaba de los pactos : todo era presa de su avaricia, y su cruel cuchilla se estendia á mugeres, niños y ancianos sin distincion : véase al Facense, Don Rodrigo Gimenez, y otros documentos de nuestra historia. Abderramen 2.º fué para los cristianos cual le pintan San Eulogio y Alvaro de Cordoba. Otros varios siguieron, como éstos, las intenciones, leyes y conducta de su devastador y maestro Mahoma, por mas que le elogie el autor en sus últimos instantes.

Vireyes de España.  
Principios de Pe-  
layo.  
J. C. 718. Eg. 100.

Abdelazid, el esposo de Eglloa, quedó gobernador de la España, mas no lo fué sino por pocos instantes. Alahor, su sucesor, declaró guerra á las Galias, subyugó la Narbonense, y se preparaba á extender mas sus conquistas, cuando supo que Pelayo, Príncipe de la sangre Real de los Godos, refugiado en las montañas de Asturias con un puñado de valerosos soldados, se atrevía á insultar á los vencedores de España, y formar el noble designio de sacudir su yugo. Alahor envió tropas contra él Pelayo, atrincherado en las concavidades de los peñascos, derrotó por dos veces á los Musulmanes; fortificó su pequeño ejército, se apoderó de algunos castillos, y animando el valor de los Cristianos oprimidos con tantos desastres, enseñó á los consternados Españoles que no eran invencibles los Moros (†).

La insurrección de Pelayo hizo que el califa Omar mandase retirar á Alahor. Zama, su sucesor, juzgó que el medio mas seguro de reprimir las revoluciones era hacer los pueblos felices. Se ocupó en establecer en España la mas exacta policia, en arreglar los impuestos, arbitrarios hasta entonces, y en contener á los soldados, dándoles un pre fijo. Amigo de las bellas artes, que desde entonces cultivaron los Arabes, hermoseó Zama á Córdoba, donde estableció su corte: trajo á ella los sábios, y él mismo compuso un libro que contenia la descripción de las ciudades, de los rios, de las provincias y de los puertos de España; de los metales, de los mármoles y de las minas que se hallaban en ellas; y en fin, de todos los objetos que podian interesar á la ciencias y á la administración. Inquietándole poco los movimientos de Pelayo, cuyo poder absoluto se reducía á la posesión de algunas fortalezas en montañas inaccesibles, Zama no intentó atacarle en ellas, sino que guiado por el desco funesto de reducir á ceniza á todos los gobernadores de España, y estender sus conquistas en Francia, pasó los Pirineos, y fué muerto en una batalla que le dió Heudon, duque de Aquitania.

J. O. 7.2. Eg. 104

Despues de la muerte de Zama, verificada en el califato de Hizit (10), muchos gobernadores (\*) se sucedieron rápidamente en España en el espacio de muy pocos años. Ninguna de sus acciones mereces particular atencion: en este tiempo el valeroso Pelayo aumentó su pequeño estado, se adelantó hasta las montañas de Leon, se hizo señor de algunas plazas; y este héroe, cuyo valor convi-

(†) Quizá Pelazó se separó de la anexion mauro-española despues de su comision desde Gijón á Cordova, por ciertos privados resentimientos, afizados y sostenidos por los duques gálicos de Aquitania, Gascuña y Guéna para evitar con esta guerra avanzada el torrente musulman por la Narbonense amenazante.

(\*) Ambezé, Azré, Sanian, Osman, Hazifa, Hichemm, Mehemet.

daba á que recobrasen su libertad los Cantabros y Asturianos, echó los primeros fundamentos de esta poderosa Monarquía, cuyos valerosos guerreros debían perseguir despues á los Africanos hasta las escarpadas rocas del Atlas.

Los Moros, que no pensaban sino en sojuzgar nuevos países, no hicieron grandes esfuerzos contra Pelayo; estaban seguros de sujetarle fácilmente conquistada la Francia, y este deseo solo llenaba el fogoso animo del nuevo Gobernador Abderramen, que ellos llamaban Abdalrahaman. Su gloria, su valor, sus talentos y su ambicion desmedida le hacian facil esta conquista, pero debia hallar en ella su vencedor.

Abderramen quiere conquistar la Francia.

J. C. 731. Eg. 113.

El hijo de Pipina de Heristal, abuelo de Carlo Magno, Carlos Martel, cuyas hazañas oscurecieron las de su padre, y no fueron oscurecidas por las de su nieto, era entonces Merino mayor de Palacio en tiempo de los últimos Principes de la primera raza, ó Carlos era mas bien el verdadero Rey de los Franceses y de los Germanos. El duque de Aquitania, de la Guiena et de la Gascuña, habia tenido grandes resentimientos con el héroe francés. Demasiado débil para resistirle, solicitó la alianza de un moro llamado Muñiz, gobernador de la Cataluña, y enemigo secreto de Abderramen. Estos dos vasallos, ambos á dos mal contentos de sus Soberanos, á quienes temian, se unieron con la más secreta amistad; no obstante la diversidad de cultos, el Duque cristiano no dudó dar su hija en matrimonio al musulman aliado, y la princesa Numerancia casó con el moro Muñiz, como la reina Egilona con el moro Abdelazid.

bra y Generalife

Abderramen, noticioso de esta alianza, penetró los motivos de ella. Reúne al punto su ejército, vuela á Cataluña, sitia á Muñiz, que intenta en vano huir; pues perseguido y alcanzado en la carrera, se dá á sí mismo la muerte. Su muger es llevada prisionera al vencedor, y Abderramen, prendado de su belleza, la envia de regalo al califa Hissem, cuyo amor se atrajo; gran desgracia verse una princesa gascuña en el serrallo del soberano de Damasco!

No contento Abderramen con haber castigado á Muñiz, pasa los montes, atraviesa la Navarra, entra en la Guiena, pone sitio y toma á la ciudad de Burdeos. Heudon al frente de una armada se esfuerza en detenerlo; pero Heudon es vencido en un combate sangriento, y todo se rinde á las armas de los Musulmanes; Abderramen prosigue su camino, desola el Perigueux, la Xantone y el Poitiers, y llega triunfante á Turena; no se detiene sino al frente del ejército de Carlos Martel. Carlos venía á su encuentro con las tropas de la Francia, de la Austrasia (hoy Lorena) y de la Borgoña, acompañado principalmente de sus viejas bandas, acostumbradas á vencer con él:

Penetra hasta el Loira.

el duque de Aquitania estaba en su campo : Carlos olvidaba sus injurias para no pensar sino en el comun peligro, que era urgente : la suerte de la Francia, de la Alemania y de todos los pueblos cristianos iba á depender de una batalla. Abderramen era un rival digno del hijo de Pipino, fiero como él por las muchas victorias, y acompañado de un ejército innumerable, rodeado de capitanes ancianos que le habian visto triunfar muchas veces, ansioso largo tiempo habia de sujetar del todo á los Franceses, que era lo único que le faltaba todavia del antiguo imperio Romano.

Batalla de Tours.†  
J. C. 733. Eg. 114.

La accion fué larga y sangrienta. Abderramen encontró en ella la muerte, y esta grande pérdida fué sin duda la causa de la destruccion completa de su ejército. Aseguran los historiadores que perecieron en ella mas de trescientos mil hombres. Esto sin duda es exageracion, pero no es verosímil que unos enemigos internados hasta el medio de la Francia, y perseguidos despues de su derrota, hayan podido librarse facilmente de la espada de los vencedores, ó de la venganza de los pueblos.

Esta famosa batalla, de la que no tenemos noticia alguna exacta, nos libertó del yugo de los Arabes, y fué el fin de su grandeza. Despues de esta pérdida intentaron todavia internarse en la Francia : se apoderaron aun de Aviñon ; pero Carlos Martél los derrotó de nuevo, volvió á tomar esta ciudad, les arrebató á Narbona, y les quitó para siempre la esperanza con que se habian lisonjeado tan largo tiempo.

Guerras civiles de  
España.

Despues de la muerte de Abderramen fué desgarrada la España por la disensiones de dos gobernadores nombrados sucesivamente por los califas (\*). Llegó de Africa un tercer pretendiente, y un cuarto se puso al frente de las tropas. Las facciones se multiplicaron, los diferentes partidos vinieron muchas veces á las manos, muchos gefes fueron degollados, tomadas muchas ciudades, y provincias enteras desoladas. La descripcion de estos acontecimientos, referidos con variedad por los historiadores, no puede tener interés alguno. La única verdad que se descubre en ellos es que á proporcion que la dulzura del clima y la reunion de Españoles y Moros perfeccionaban las costumbres de estos, una nueva emigracion de Africanos venía á destruir la obra de mucho tiempo, y comunicar á sus antiguos hermanos aquella ferocidad salvaje que parece pertenecer únicamente al Africa.

Estas guerras civiles duraron casi veinte años. Los cristianos,

(†) O de Poitiers, la cual decidió del dominio de Europa en contra de los Moros, que rechazados á España, ardiieron ya en disensiones.

(\*) Abdoulmelek. Akbe. Toaba.



## EPOCA SECUNDA.

**Los Califas de Occidente Reyes de Córdoba. Desde mediados del siglo octavo hasta el undécimo.**

En el reinado de los tres primeros califas Abubakar, Omar y Hozmon, hemos visto que los Arabes conquistaron rapidamente la Siria, la Persia y el Africa, conservaron sus antiguas costumbres, su simplicidad, su obediencia al sucesor del Profeta y su desapego al lujo y á las riquezas; Mas qué nacion podría resistir á tantas prosperidades? Los vencedores dirigieron bien pronto sus propias armas contra sí mismos; olvidaron las virtudes que los habian hecho invencibles, y destrozaron con sus manos el imperio que habian fundado.

Division de los  
Musulmanes.  
J. C. 655. Eg. 35.

Estas desgracias principaron con el asesinato de Hozmon. So nombró por su sucesor á Ali-Mohavi, amigo, compañero é hijo adoptivo del profeta Ali-Mohavi, fue muy amado de los musulmanes por sus hazañas, su dulzura, y por su esposa Fátima, hija única de Mahoma. Moavias, gobernador de la Siria, no quiso reconocer á Ali-Mohavi. Dirigido por los consejos del sábio Amron, conquistador del Egipto, se hizo proclamar califa en Damasco. Los Arabes se dividieron: los de Medina estaban por Mohavi, y los de Siria por Moavias. Aquellos tomaron el nombre de *Alidas* y estos se llamaron *Omniadas*, del nombre de un abuelo de Moavias llamano Om-miah. Tal fue el origen del famoso cisma que aun hoy mismo separa á los Turcos y Pérsas.

Ali venció á Moavias y no supo aprovecharse de su victoria. Bien pronto despues fue asesinado (11). Se debilitó su partido, y sus hi-

jos hicieron vanos esfuerzos para reanimarle. Los Omniadas en medio de la tempestad, de las revoluciones y de las guerras civiles, permanecieron en Damasco poseedores del califato. En el reinado de uno de estos príncipes, de Uliz I<sup>o</sup>, hemos visto que los Arabes estendieron sus conquistas hasta el Ganges en Oriente, y en Occidente hasta el Oceano Atlántico. Los Omniadas no obstante fueron príncipes débiles; pero sus generales eran hábiles, y los soldados musulmanes no habian decaido todavia de su antiguo valor.

Hab endo Maroan XI (12), último califa Omniada, ocupado el trono noventa y tres años, fue vencido por Abdalla, de la estirpe de los Abasidas, parientes próximos de Mahoma, asi como los Omniadas. Maroan perdió el imperio y la vida. Aboul-Abbas, sobrino de Abdalla, fue elegido califa y comenzo esta dinastía de los Abasidas, tan célebres en Oriente por su amor á las ciencias y por los nombres de *Harim*, *Al-Raschid*, de *Almemon*, y de los *Barmecidas* (13). Los Abasidas conservaron el califato cinco siglos. Fueron despojados de él por los Tártaros hijos de Gengis-Kan, despues de haver visto establecerse en Egipto otros califas llamados Fátimitas, porque se jactaban de descender de Fátima hija de Mahoma. El imperio de los Arabes fue destruido y estos pueblos derramados en las Arabias, son hoy casi lo mismo que fueron antes de Mahoma. Tomo tan desde sus principios estos acontecimientos, porque la España no tendrá en adelante relacion alguna con el Oriente.

Los Omniadas pierden el Califato  
J. C. 752. Eg. 194

Quando el cruel Abdalla colocó sobre el trono de los califas á su sobrino Aboul, formó el horroroso designio de exterminar á todos los Omniadas. Estos príncipes eran muy numerosos. Entre los Arabes, donde la poligamia es permitida, y donde la muchedumbre de hijos es mirada como un favor del cielo, es fácil contar muchos miles de individuos en una sola familia. Desesperanzado Abdalla de extinguir la raza de sus enemigos, que el terror habia dispersado, prometió perdón ó indulto general á todos los Omniadas que volviesen á su amistad. Estos desgraciados creyeron sus juramentos y vinieron á buscar el perdón á los pies de Abdalla. Viéndolos reunidos este monstruo, los hizo rodear de soldados que los degollasen á su vista. Despues de esta espantosa carnicería dió orden Abdalla que se pusiesen sus cuerpos sangrientos uno despues de otro, que se les cubriese de tablas y tapices de Persia, y sobre esta horrible mesa hizo que sus criados le sirviesen un magnifico festin. (\*) Se eriza el cabello leyendo estas descripciones (\*\*);

Crueldades cometidas con los Omniadas.

(\*) Marigni; Hist. de los Arabes, tom. 3.  
(\*\*) Idem.

pero pintan bien el caracter y las costumbres de estos conquistadores.

Un solo Omniado llamado Abderramen se escapó de la muerte. Errante y fugitivo entró en Egipto y se ocultó en el desierto.

Un Príncipe Omniado viene á España.

Los Moros de España fieles á los Omniadas, aunque su gobernador Juzeph reconoció á las Abasidas, no bien supieron que habia en Africa un retoño de aquella ilustre planta, cuando le envian secretamente diputados para ofrecerle su corona. Abderramen previó el fuego de las guerras que iba sin duda alguna á encender; pero dotado de una grande alma, que se habia adoctrinado en la escuela de la adversidad, en nada duda, atraviesa los mares, gana el corazón de sus nuevos súbditos, junta un ejército, entra en Sevilla, y bien pronto marcha contra Córdoba, capital de los estados musulmanes.

J. J. 755. Eg. 138.

Abderramen, primer Califa de Occidente.

En vano intentó Juzeph resistirle en nombre de los Abasidas. Juzeph es vencido, conquistada Córdoba, y muchas otras ciudades tuvieron la misma suerte. Abderramen es reconocido no solo Rey de las Españas, sino que tambien es proclamado califa de Occidente; y desde este momento, desmembrada la España del grande imperio de los Arábes, formó sola un estado poderoso.

J. C. 756. Eg. 142.

Reinado de Abderramen 1º.

Abderramen 1º estableció en Córdoba la silla de su nueva grandeza. Disfrutó muy poco tiempo de la paz. Revoluciones suscitadas por los Abasidas, guerras con los Reyes de Leon, é irrupciones de los franceses en Cataluña (14) ocuparon sin cesar á Abderramen. Su valor y su actividad triunfaron de tantos enemigos. Se sostuvo en el trono con gloria; mereció el bello renombre de *justo y amado*, y cultivó las artes en medio de las turbaciones y de los peligros. Fué el primero que estableció escuelas en Córdoba, donde se iba á estudiar la astronomia, las matemáticas, la medicina y la gramática. Hacía él mismo versos, y era tenido por el hombre mas elocuente de su siglo: hermoosó y fortificó su capital; edificó un soberbio palacio con jardines deliciosos, y comenzó la gran mezquita que aun es hoy la admiracion de los viajeros. Este monumento de magnificencia no fué concluido sino bajo el califa Acchan, hijo y sucesor de Abderramen. Se dice que los españoles no han conservado sino la mitad; con todo, tiene seiscientos pies de larga y doscientos cincuenta de ancha; se cuentan veinte y nuève naves en su latitud. Está apoyada sobre mas de mil columnas de alabastro, de jaspé y mármol. Otras veces se entraba en ella por veinte y

(†) Abdo-r-Rahman es el 1º "Amir-el-Mumenín" ó Papa mahometano en Córdoba. Los anteriores solo se habian titulado "Amir-al-Mosmelin" es decir, rey de España y Africa, en la alusion temporal. Las cronicas lleman á todos "Miramamolin."

cuatro puertas de bronce, cubiertas de esculturas de oro; y cuatro mil setecientas lámparas iluminaban todas las noches este magnífico edificio (\*).

Aquí era donde venían los califas de Córdoba á orar por el pueblo el viernes, día consagrado á la religion por los proceptos de Mahoma. Aquí era donde venían en peregrinacion todos los musulmanes de España, como los del Oriente al templo de la Meca. Se celebraba con gran solemnidad la fiesta del grande y pequeño Beiran, que corresponde á la pascua de los Judios, la renovacion del año, la de Miloud, ó del nacimiento de Mahoma. Cada una de ellas duraba ocho dias. En este tiempo se cesaba de todo trabajo, se enviaban regalos, se hacian visitas, se sacrificaban victimas, y las familias unidas, olvidando sus enemistades, se juraban una union eterna, y se entregaban á todos los placeres permitidos por la ley: por la noche se iluminaba la ciudad, se cubrian las calles de flores: los paseos y calles públicas resonaban con el dulce acento de los sistros, tiorbas y obbes. En fin, para mejor celebrar la fiesta, prodigaban los ricos limosnas, y las bendiciones de los pobres se mezclaban con los cánticos de alegria.

Religion y fiestas de los Moros.

Abderramen, educado en el Oriente, fué el primero que trajo á España la aficion á estas fiestas soberbias; reuniendo en si el califato, el Imperio y el Sacerdocio, arregló sus ceremonias, y las hizo celebrar con toda la pompa y magnificencia de los soberanos de Damasco. Enemigo del cristianismo, y teniendo muchos subditos cristianos, no los persiguió; pero quitó los Obispos de las ciudades y los Pastores de sus Iglesias, procuró cuanto pudo los matrimonios entre Moros y Españoles, é hizo mas daño á la religion con su prudente tolerancia que el que hubiera podido hacer con la crueldad y el rigor. En su reinado los sucesores de Pelayo (\*\*), retirados siempre en las Asturias, y ya divididos entre si, fueron obligados á pagar el vergonzoso tributo de las cien doncellas (\*\*\*). Abderramen no quiso darles la paz sino á este precio. Señor de toda España, desde la Cataluña hasta los dos mares, murió despues de treinta años de gloria, dejando la corona á su hijo Hacchan, el tercero de once que tenia.

J. C. 788. Eg. 172.

Despues de la muerte de Abderraamen fué perturbado el imperio de los Moros con revoluciones y guerras entre el nuevo califa, sus

Guerras civiles entre los Moros.

(\* Cardona, hist. de Africa y de España: Colmenar. Delicias de España: Duperron, Viage de España: Enrique Eswinvrne, Cartas sobre la España.

(\*\*) Aurelio y Mauregato.

(\*\*\*) Tiene contra sí la opinion de los mejores críticos y una ejecutoria del Supremo Consejo: véase al Duque de Arcos en su representacion á Carlos III, y Masdeu vols. 12 y 16.

hermanos, sus tios y otros principes de sangre real. Estas guerras eran inevitables en un gobierno despótico, donde el orden de sucesion al trono no estaba arreglado por ley alguna. Bastaba para pretenderle ser de linage real: y como casi siempre dejaban los califas un prodigioso número de hijos, cada uno de estos principes se formaba un partido, se establecia en una ciudad, y se proclamaba soberano de ella, y tomaba las armas contra el califa. De aqui esta multitud de pequeños estados, que se levantaban, se aniquilaban y se volvian á levantar en cada mutacion de reyes, y esa multitud de reyes vencidos, depuestos y degollados que hacen la historia de los Moros de España tan difícil de poner en orden, y tan monótona para los lectores.

Reino de Hacchan  
1.º y de Abdalasis.

Hacchan y su hicho y sucesor Abdalasis-el-Hak-kan, se sostuvieron en el califato á pesar de las continuas guerras. Aquel remató la bella Mezquita comenzada por Abderramen, y entró en Francia con su ejercito, internándose sus generales hasta Narbona. Este, menos feliz, peleó con variedad de fortuna contra los españoles y contra sus súbditos conjurados. Murió en medio del motin, sucediéndole su hijo Abderramen.

J. C. 822. Eg. 206.

Reinado de Abderramen 2.º

Abderramen II fué un gran príncipe, y su reinado no obstante es la época donde principiaron los cristianos á igualar el poder de los Moros. Habian sabido aprovecharse de sus largas disensiones. Alfonso el Casto, rei de Asturias, monarca político y valiente, habia aumentado sus estados, y negadó el tributo de las cien doncellas (\*). Ramiro, sucesor de Alfonso, venció muchas veces á los musulmanes, sosteniendo esta independéncia. La Navarra se hizo un reino: Aragon tuvo sus soberanos particulares, y supo establecer un gobierno, donde eran respetados los derechos del pueblo(15); los gobernadores de la Cataluña, sujetos hasta entonces á los reyes de Francia, se aprovecharon de la debilidad de Luis el Piadoso para hacerse independientes. Todo el Norte de España se declaró en fin enemigo de los Moros, y el Medio dia se vió hecho presa de las irrupciones de los Normandos.

Bellas artes en Córdoba.

Abderramen supo defenderse de tantos enemigos, y mereció por sus talentos guerreros el epiteto de *Elmonzafer*, que quiere decir el *Victorioso*. En medio de las guerras y de los cuidados del gobierno fomentó las bellas artes, hermosteó su capital con una nueva Mezquita, hizo fabricar un soberbio acueducto donde un copioso brazo de agua venía en canales de plomo á derramarse por toda la ciudad. Ansioso de traer á su corte los filósofos y poetas, se di-

(\* Si no existió, como lo prueban los autores citados en la nota anterior, mal pudo negarse

vertía frecuentemente con ellos, cultivaba él mismo los talentos que fomentaban los demás. Su alma sensible había reunido todos los gustos. Hizo traer del Oriente al famoso músico Alizeriab, que establecido en España, por sus beneficios, formó en ella la célebre escuela, cuyos alumnos fueron después las delicias de toda el Asia (16). Finalmente, Córdoba llegó á ser en el reinado de Abderraman el templo de las artes, de las ciencias y del buen gusto. La ferocidad musulmana dió lugar al galanteo, de que daba ejemplo el califa. Una sola aneodota bastará para probar su dulzura y su generosidad.

Un dia se atrevió una de sus esclavas favoritas á reñir con su señor, y retirándose á su cuarto juró tapiar antes la puerta que abrirla al califa. El Eunuco principal, asombrado de semejante discurso, creyó haber oido blasfemias. Corrió á arrodillarse ante el príncipe de los creyentes, y le dió cuenta del horrible propósito de esta esclava rebelde. Abderramen, sonriéndose, le mandó hacer delante de la puerta de la favorita una pared de piezas de plata, y prometió no deshacer esta barrera hasta que la esclava quiesiese demolerla para apoderarse de ella. La historia dice que desde aquella misma tarde entró libremente el califa en el cuarto de la favorita tranquilizada (\*).

Anecdota de Abderramen.

J. C. 852. Eg. 238

Este príncipe dejó cuarenta y cinco hijos y cuarenta y una hijas de diferentes mugeres suyas: le sucedió el mayor de aquellos Mahomed.

Los reinados de Mahomed y de sus sucesores Almonzir y Abdalla no ofrecen por espacio de sesenta años, sino una serie continua de turbaciones, de guerras civiles y revoluciones de las ciudades principales, cuyos gobernadores intentaban hacerse independientes. Alfonso el Grande, rey de Asturias, se aprovechó de estas disensiones para afianzar su poder. Los Normandos por otra parte vinieron á talar de nuevo la Andalucía. Toledo, castigado muchas veces, pero siempre rebelde, tuvo reyes particulares. Zaragoza siguió su ejemplo. La autoridad de los califas fué envilecida, y su imperio conmovido por todas partes, estaba en el punto de su ruina, cuando Abderramen III, sobrino de Abdalla subió al trono de Córdoba, y le volvió por algun tiempo su esplendor y magestad.

Reinos de Mahomed Almonzir y Abdalla.

J. C. 912. Eg. 300.

Este príncipe, cuyo nombre amado de los musulmanes parecía ser un feliz anuncio, tomó el título de *Emir-Almumenin*, que significa *príncipe de los verdaderos creyentes* (\*\*). Comenzó su reinado

Reinado de Abderramen 3.º

(\*) Cardonne, histoire de Afrique et de Espagne, tom. 1.º

(\*\*) Nostros hemos compuesto el nombre ridículo de Miramamolín de las dos voces arábicas.

con victorias. Los rebeldes, á quienes no habian podido su-  
jetar sus predecesores, fueron deshechos, disipadas las fac-  
ciones, y el orden y la tranquilidad restablecidos. Atacado en  
breve por los cristianos, imploró el socorro de los Moros de Africa,  
y sostuvo dilatadas guerras con los reyes de Leon y los condes de  
Castilla, que le tomaron la villa de Madrid, poco considerable en-  
tonces. Combatido frecuentemente, algunas veces vencedor, pero  
siempre grande y temido, supo reparar sus pérdidas y aprovecharse  
de su fortuna. Político profundo, y general sábio, conservó las dis-  
sordias entre los principes españoles, entró doce veces con su  
ejército hasta el centro de sus estados, y creador de una marina,  
de apoderó en las costas de Africa de Seljemeste y de Ceuta.

Embajada del Em-  
perador Griego.

A pesar de las continuas guerras que le ocuparon en todo su rei-  
nado, y á pesar de los enormes gastos que debian costarle sus ejér-  
citos, sus flotas y los víveres que compraba en Africa, ostentaba  
Abderramen en su corte un lujo y una magnificencia cuya relacion  
nos parecería fábula si no estuviera atestiguada por todos los histo-  
riadores. Constantino IX emperador griego, hijo de Leon, que-  
riendo oponerse á los califas Abbassidas de Bagdad, enemigos ca-  
paces de resistirle, envió embajadores á Córdoba para hacer  
alianza con Abderramen. Orgulloso de ver venir á los cristianos de  
tan lejos á implorar su socorro, desplegó en esta ocasion toda la  
pompa asiática : mandó ir hasta Jaen á recibir los embajadores :  
cuerpos numerosos de caballería, magníficamente adornados, los  
esperaban en el camino de Córdoba : una infantería todavía mas  
brillante cubría las calles que iban á palacio : toda la carrera estaba  
colgada con los mas bellos tapices de Persia y Egipto, y las mura-  
llas con ricos tisúes. El califa, en un trono brillante, rodeado de su  
familia, de sus Visires, y de una inmensa multitud de cortesanos,  
los recibió en una galería donde ostentaba todas sus riquezas. El  
*Abjed*, dignidad que entre los Moros corresponde á la de nuestros  
antiguos Merinos, condujo á los embajadores. Absortos con tal apa-  
rato, se arrodillaron ante Abderramen, entregándole la carta de  
Constantino, escrita en pergamino azul, metida en una caja de oro.  
El califa firmó el tratado, colmó de regalos á los enviados del Em-  
perador, y dispuso una comitiva numerosa que los acompañase  
hasta los muros de Constantinopla.

Magnificencia y  
galantería de los  
Moros.

Este mismo Abderramen, ocupado siempre en los combates, ó en  
la política, estuvo toda su vida enamorado de una de sus esclavas lla-  
mada Zehra. Edificó solo para ella una ciudad á dos millas de Cór-  
doba y la dió el nombre de su querida. Esta ciudad, arruinada al pre-  
sente, estaba al pie de las elevadas montañas de donde manan

muchas fuentes de agua cristalina que venían serpenteando por las calles á derramar frescura en todas partes, y á formar en mitad de las plazas públicas copiosas y perennes fuentes. Las casas, fabricadas por un modelo mismo, cubiertas de azoteas, tenían todas jardines llenos de naranjos, y la estatua de la bella esclava (17) se distinguía sobre la puerta principal de esta ciudad del amor.

El palacio de la favorita obscurecía todas estas bellezas. Abderramen, aliado de las emperadores griegos, les habia pedido los mas hábiles arquitectos; y el soberano de Constantinopla, morada entonces de las bellas artes, se los envió inmediatamente con cuarenta columnas de granito, las mas bellas que pudo encontrar. Además de estas magnificas columnas se contaban en este palacio mas de doscientas de mármol de España ó Italia. Las paredes del salon llamado del califato estaban cubiertas de adornos de oro. Muchos animales del mismo metal saltaban del agua en un estanque de alabastro, sobre el cual estaba colgada la famosa perla que el emperador Leon habia dado al califa como un tesoro inestimable. Los historiadores añaden que el cielo raso del pabellon donde la favorita pasaba la noche con Abderramen, cubierto de acero y oro, estaba embutido de piedras preciosas, y que en medio del resplandor de las luces reflejadas por cien arañas de cristal un caño de azogue corria á un vaso de alabastro (\*).

Sin duda no se creerán tales relaciones, se juzgará leer cuentos orientales, y acaso se me acusará de haber ido á tomar mis memorias en las *Mil y una noches*: pero todos estos hechos, todas estas descripciones, están atestiguadas por los escritores arabes referidos por M. Cardonne, que los ha leído, cotejado con cuidado, y confirmados por M. Swimburne, inglés poco grédulo y buen observador. Confieso que estos monumentos, este fausto y esta pompa, no se parecen á nada de cuanto conocemos: yo sé que la mayor parte de los hombres, midiendo siempre su fé con sus conocimientos adquiridos, creen muy pocas cosas; pero las descripciones que hallamos en autores auténticos (\*\*) sobre el lujo y la magnificencia de los soberanos del Asia, son por lo menos tan asombrosas; y pregunto: si un temblor de tierra hubiese destruido las Pirámides de Egipto, creeríamos á los historiadores que nos refieren sus exactas dimensiones?

Los escritores de donde he tomado estas descripciones cuentan tambien las sumas que costó levantar el palacio y la ciudad de

(\*) Novaire, hist. Omniadar, &c. Mogrevi, hist. Hispan.

(\*\*) Bernier, Tomas Rhoc. Marco Paulo, Dichalde.

Zehra ; ascendieron á trescientos mil dineros de oro por año, y veinte y cinco años apenas bastaron para rematar estas obras (\*).

A estos gastos inmensos es necesario añadir la conservacion de un serrallo, cuyas mugeres, concubinas, esclavas y eucunós negros y blancos, ascendian á seis mil y trescientas personas. Los dependientes de la casa del califa y los caballos destinados para su regalo eran en igual proporcion. Doce mil caballeros componian solo su guardia ; y si se atiende á que Abderrámen en un estado de continua guerra, estaba precisado á tener siempre en pié numerosos ejércitos, mantener una marina, comprar continuamente soldados en Africa, y fortificar plazas sobre fronteras siempre amenazadas, no se podrá comprender como le alcanzaban sus rentas. Pero eran inmensos sus recursos y el soberano de Córdoba era acaso el rey mas rico y poderoso de Europa (18).

Riquezas de los  
Califas de Cór-  
doba.

Poseía á Portugal, á Andalucía, los reinos de Granada, Murcia, Valencia, y la mayor parte de las Castillas, es decir, los mejores países de España. Estas provincias estaban entonces sumamente pobladas, y los Moros habian llevado la agricultura al último punto de perfeccion, aseguran los historiadores, que á orillas del Guadalquivir habia doce mil poblaciones; que un viagero no podia caminar un cuarto de hora en el campo sin encontrar algun lugarcillo. Se contaban en los estados del califa ochenta ciudades populosas y trescientas de segundo orden, con una infinidad de villas. Córdoba, la capital, contenia dentro de sus muros doscientas mil casas(\*\*) y novecientos baños públicos. Todo ha desaparecido despues de la irrupcion de los Moros ; la razon es muy sencilla : los Moros vencedores de los Españoles no persiguieron á los vencidos ; los Españoles vencedores de los Moros los persiguieron y los hicieron salir de sus estados. La renta de los califas de Córdoba ascendia á doce millones y cuarenta y cinco mil dineros de oro, que componen mas de ciento treinta millones de nuestra moneda. Ademas de este oro, se pagaban muchos impuestos en frutos de la tierra, y en una nacion agricultora, laboriosa y poseedora del país mas fértil del mundo, es incalculable esta riqueza. Las minas de oro y plata, comunes en todo tiempo en España, eran una nueva fuente de tesoros ; el comercio enriquecia al pueblo y al soberano ; este comercio tenia muchos ramos ; las sedas, el aceite, el azucar, la

(\*) No valuando el dinero sino á diez libras, que asciende á setenta y cinco millones de libras de nuestra moneda.

(\*\*) Estas casas no tenían nunca sino una familia.

cochinilla, el hierro, las lanas muy estimadas desde este tiempo, el ambar gris, el carabe acbar, el imán, el antimonio, el talco, las marquesitas, el cristal de roca, el azufre, el azafrán, el gengibre, el coral pescado en las costas de la Andalucía, y las perlas en las de Cataluña, los rubíes de que se descubrieron dos minas, una en Málaga y otra en Bejar en Portugal, todas estas producciones de la tierra eran transportadas en rama á Africa y Egipto. Los emperadores de Constantinopla, siempre aliados inseparables de los califas de Córdoba, fomentaban estos diversos comercios; y la inmensa extension de las costas, la proximidad á la Africa, á la Italia y Francia, contribuian á hacerle mas floreciente.

Las artes, hijas del comercio, que mantienen á su padre, dieron un nuevo realce al brillante reinado de Abderramen: los palacios y jardines que edificaba, y las magnificas fiestas de su corte, atrajeron de todas partes los arquitectos y artistas. Córdoba era el centro de la industria y el asilo de las ciencias. La geometría, la astronomía, la química y la medicina, tenian escuelas famosas, que un siglo despues produjeron á Averróes y Avenzoar. Los poetas, los filosofos y los médicos árabes eran tan célebres, que Alfonso el Grande, rey de Asturias, queriendo entregar á su hijo Ordoño á hombres capaces de instruir á un príncipe, tuvo que traer á su palacio, á pesar del ódio de los cristianos por los musulmanes, dos preceptores Moros; y Sancho el Gordo, rey de León, uno de los sucesores de este Alfonso, atacado de una hidropesía, que se tenia por mortal, no tuvo reparo en ir á Córdoba á casa de Abderramen su enemigo á ponerse en manos de sus médicos. Sanó Sancho, y este rasgo singular hace tanto honor á los sábios árabes, como á la generosidad del califa y á la confianza del rey cristiano.

Tal fué el estado de Córdoba en tiempo de Abderramen III: reinó mas de cincuenta años: se ha visto si fueron ó no gloriosos. Pero nada probará acaso mejor cuan superior era este príncipe á los demas reyes, que el escrito que se halló entre sus papeles despues de su muerte: Vedle aqui de su puño. “Cincuenta años ha que soy califa: de todo he gozado y he agotado todo, riquezas, honores y placeres. Los reyes mis rivales me estiman, me temen y me envidian. Cuanto desean los hombres me ha prodigado el cielo. En el inmenso espacio de la áparente felicidad, he calculado el número de dias que se sido feliz; ha ascendido hasta catorce. Mortales, apreciad la grandeza, el mundo y la vida!”

A este monarca sucedió Alhaca su hijo mayor, que asi como su padre tomó el nombre de *Emir-almumenin*, esto es, *príncipe* de los verdaderos creyentes.

Bellas artes cultivadas en Córdoba.

Reino de Alhaca  
2.º

La coronacion de Alhaca se hizo con grande aparato y magnificencia en la ciudad de Zehra. El nuevo califa recibió el juramento de fidelidad de los capitanes de la guardia Seyta, cuerpo de extranjeros, numeroso y terrible que Abderramen habia creado. Los hermanos y parientes de Alhaca, los Visires y su capitan el *Abjed*, los Eunuocos negros y blancos, los ballesteros y los caballeros de guardia, juraron obedecer al Monarca. Esta ceremonia se concluyó con los funerales de Abderramen, cuyo cuerpo se condujo á Córdoba al sepulcro de sus abuelos.

Alhaca, menos guerrero que su padre, pero tan sábio y tan capaz, disfrutó mayor tranquilidad. Su reinado fue el de la paz y el de la justicia. Las providencias y vigilancia de Abderramen habian apagado las sediciones. Los Reyes cristianos divididos entre sí, no pensaron en perturbar á los Moros. La tregua concluida entre Castilla y Leon, no fue quebrantada sino una vez sola. El califa, que mandó el mismo su ejército, hizo una gloriosa campaña, tomando muchas ciudades á los Españoles. En lo restante de su reinado se dedicó Alhaca con todas sus fuerzas á hacer la felicidad de sus súbditos, á cultivar las ciencias, y á hacer en su Palacio una librería inmensa, y principalmente á hacer respetar las leyes, que eran sencillas y en muy corto número.

Leyes y egeeciones moras.

Parece que entre los Moros no hubo un código civil, diferente del código religioso. La jurisprudencia se reducía á la aplicacion de los principios contenidos en el Alcorán. El califa como cabeza de la religion podia interpretarlos, pero jamás se atrevia á faltar á ellos. Todas las semanas, una vez al menos, oía en audiencia pública los lamentos de sus súbditos, preguntaba por los culpados, y sin bajar de su tribunal los mandaba castigar al punto. Los gobernadores nombrados por él en las ciudades y provincias, comandaban al soldado, percibian las rentas públicas, administraban la policia, y eran responsables de los delitos que sucedian en su gobierno. Hombres *públicos* versados en las funciones de notarios, daban una forma jurídica á las actas, que afianzaban las propiedades; y solo podian sentenciar los pleitos magistrados llamados *Cadís*, respetados del pueblo y del soberano. Pero estos pleitos jamás eran largos; los abogados y procuradores eran desconocidos, no habia costas ni trampa alguna en los procesos. Las partes abogaban ellas mismas, y los decretos del *Cadí* se egecutaban sobre la marcha.

La jurisprudencia criminal no era mas complicada y usaba casi siempre de la pena del talion, mandada por el Profeta. Es verdad que los ricos podian comprar con dinero la sangre que habian

derramado, pero antes era preciso que consintiesen en ello los parientes del muerto, y el mismo Califa no se atrevería á negar la cabeza de su hijo homicida, si ellos se obstinasen en pedirla.

Podía acaso no ser suficiente este código tan sencillo, pero la <sup>Autoridad de los padres y de los viejos.</sup> suprema autoridad de los padres sobre los hijos, y de los maridos sobre las mugeres suplía las leyes que faltaban. Habian conservado los Arabes de sus antiguas costumbres patriarcales, el respeto, la sumision y la ciega obediencia de la familia á su cabeza. Cada padre tenia en su casa casi los mismos derechos que el Califa; sentenciaba sin apelacion las querellas entre sus mugeres é hijos; castigaba severamente las menores faltas, y en ciertos delitos podia imponer la pena de muerte. Solo la vejez daba este derecho: su presencia contenía los desórdenes: el mas fogoso jóven bajaba sus ojos al encontrarla, escuchaba con paciencia sus lecciones, y creía ver un Magistrado en presencia de una barba blanca.

Este imperio de las costumbres, mas poderoso que el de las leyes, se conservó mucho tiempo en Córdoba, y el sabio Alhaca no le hizo perder su vigor, de lo que puede hacerse juicio por el rasgo siguiente.

Una pobre muger de Zehra poseía una pequeña heredad con- <sup>Rasgo de justicia de Alhaca.</sup> tigua á los jardines del Califa; Alhaca quiso hacer una glorieta ó pabellon en esta heredad, y mandó preguntar á esta muger si gustaba venderla; ella desestimó todos los ofrecimientos, diciendo que jamás se desharía de la heredad de sus padres: Alhaca no fue informado sin duda de la resistencia de esta muger. El jardinero mayor, digno ministro de un déspota, se apoderó de la heredad con violencia, é hizo el pabellon. La pobre muger corró desesperada á Córdoba á contar su desgracia al Cadí Bechir, y á consultarle lo que debia hacer. El Cadí juzgó que el Príncipe de los creyentes no tenia mas derecho que otro cualquiera para apoderarse de los bienes de otro: meditó despacio los medios de recordarle esta verdad, que los mejores Príncipes olvidan por algun momento: estando un dia Alhaca rodeado de su córte en su bello pabellon edificado en la heredad de la pobre muger, vió venir al Cadí Bechir montado en su borrica con una saca vacía en las manos. Absorto el Califa, le preguntó ¿qué quería? Príncipe de los fieles, respondió Bechir, vengo á pedirte licencia para llenar esta saca de la tierra que ahora tienes bajo tus pies. Alhaca vino en ello gustoso y el Cadí llenó su saca de tierra. Luego que estuvo llena la puso en pie, se acerca al Califa y le suplica tenga la bondad de ayudarle á cargar la saca en su borrica: Alhaca se sonríe de la propuesta, conviene en ello, y vá á ayudarle á levantar la saca: